

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas.
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

Pasado, presente y porvenir del trabajo

(Continuación)

Este instinto altruista es común á las hormigas obreras de todas las especies; pero las costumbres esclavistas son propias de determinadas hormigas y derivarán seguramente de una época más reciente. En las ciudades de hormigas no esclavistas, las obreras han nacido en la misma ciudad; ninguna casta guerrera las domina, y si trabajan por la comunidad y la defienden en caso necesario es libremente y de una manera espontánea. La esclavitud no es, pues, indispensable para el sostenimiento de sociedades más ó menos primitivas, y, en efecto, hemos visto que entre los fuegenianos, los hotentotes, la mayoría de los esquimales, de los pieles rojas, de los australianos, etc., vivíase ó se vive todavía sin esclavos.

Para que acuda al hombre la idea de la esclavitud, son necesarias algunas condiciones, y pueden resumirse en una sola, la posibilidad de sacar de la esclavitud un excelente provecho. Si falta esta posibilidad, se prefiere mejor, en la guerra, matar al vencido que convertirlo en esclavo. Aun muchas veces, después de haberlo muerto, es comido, y, entre las razas más salvajes, hemos visto como los festines de los canibales coronan y sancionan la victoria. Cuando se empezó á hacer prisioneros, fué sobre todo para tratarlos como animales comestibles. Se les guardaba como alimentos de reserva; pero en espera para despedazarlos, sacóse de los mismos diferentes utilidades: los cautivos fueron á veces forzados á ejecutar trabajos penosos; las cautivas servían á menudo de concubinas. Frecuentemente tanto los unos como los otros, se convirtieron en valores de cambio, en mercancías de comercio; pero antes de haberse convertido en pastor, y, sobre todo,

en agricultor, es decir, antes de no poderse cargar sobre el cautivo ó la cautiva ciertas ocupaciones á la vez útiles y desagradables, la utilización no sanguinaria de los cautivos no se practicó en grande escala.

Pero lo que por bastante tiempo ha impedido á muchos pueblos primitivos el contar con esclavos, ha sido que los hombres tenían bajo su férula á esclavos de nacimiento, sus mujeres, á las cuales imponíanlas todas las labores penosas, y sobre quienes se arrogaban todos los derechos, que de grado podían dar, prestar, cambiar, maltratar y aun matar, y comer, exactamente como hicieron después con sus esclavos. Por lo demás, en los comienzos de la esclavitud, compartían sencillamente las mujeres con los esclavos la necesidad servil y trabajaban á su lado. Hay que hacer notar igualmente que desde el primer instante son principalmente las mujeres y los niños el objetivo de las razias para reducirles á la esclavitud, puesto que son más manejables, más fáciles de dominar y guardar que los cautivos del sexo masculino. Es probable igualmente que los primeros esclavos machos hayan sido niños capturados junto con sus madres, y criados en casa de sus capturadores. Para que los adultos pudiesen haber sido ablandados á la condición de esclavos, eran necesarias sociedades numerosas, ocupando un territorio bastante vasto y disponiendo de vigorosos medios coercitivos.

En esas sociedades en camino de civilizarse, poseyendo ya animales domésticos, práctica más ó menos hábil de la agricultura, pronto se distinguieron dos categorías de esclavos: los que los amos tenían siempre á su lado, los esclavos domésticos, y los que empleaban fuera de la casa ó del techo, en los campos, ó al cuidado y guarda de los rebaños. Los primeros, los esclavos domésticos, eran más sojuzgados á los caprichos de sus dueños, pero acostumbraban á ser mejor tratados; conociaseles personalmente; vivían la vida común, y formaban como más ó menos parte de la familia de su amo. Los otros, los

rurales, que pasaban la mayor parte de la existencia lejos de sus propietarios, eran por éstos muy aménudo asimilados á los animales domésticos. A propósito de estos últimos, he de advertir que el hombre los ha utilizado muy tardamente como fuerzas mecánicas, bestias de carga ó de tiro, capaces de ejecutar todo ó parte de los trabajos impuestos á los esclavos y á las mujeres. Los animales domésticos no han servido durante muchísimo tiempo sino como medio de alimentación, y si en Egipto otra vez y en China y entre ciertos tuaregs, las mujeres y los esclavos han sido ó son todavía uncidos de vez en cuando á la carreta, es porque durante los períodos primitivos de la civilización la cosa ha debido ser habitual.

Que la población servil haya sido entonces reclutada por medio de la guerra, la razia ó la piratería, lo hemos visto comprobado en toda la humanidad; pero cuando la institución de la esclavitud fué solidamente organizada, cayóse en la servitud de muchas otras maneras, que se encuentran también entre todos los pueblos. En primer lugar, como la esclavitud ha sido en todos los países, salvo raras excepciones, hereditaria, hay que tener en cuenta el crecimiento natural de esas poblaciones serviles, crecimiento que los señores reglamentaban á menudo en provecho de sus intereses, luego con la venta de niños por sus padres, la de las mujeres por sus maridos, las condenas judiciales, las deudas no pagadas, en fin, la enagenación voluntaria de la libertad, ordinariamente bajo la presión de una profunda miseria.

Siempre fueron excesivos los derechos de los amos sobre sus esclavos; eran los de propietario sobre la cosa poseída; poquito á poco, sin embargo, con el progreso de las costumbres y de la civilización general, atenuáronse estos derechos. En sus comienzos, tenía el amo todos los derechos sin excepción. Hubo países, por ejemplo, Egipto, India, la Roma primitiva, que la ley, primero protegió al buey que al esclavo. Sin duda, á la esclavitud urbana y familiar, débese las primeras leyes protectoras de los esclavos. No podían seguirse tratándose como bestias á los servidores con los cuales se estaba en continuo trato, y, que por lo mismo, encontrábanse asociados á todos los sucesos felices ó desgraciados. Las mujeres principalmente, las jóvenes, tan á menudo concubinas de sus amos, conseguían, debido á esto, ciertas consideraciones. Se acabó por darse cuenta que los esclavos, esos pobres seres cuya condición era tan ínfima, pertenecían, no obstante, á la especie humana, y la costumbre primero, la ley después, les concedieron un mini-

mum de derecho. Para su uso, escribióse un código especial, una legislación inferior é inicua; sin embargo, dentro de cierta esfera resultaba una especie de tutela. Siempre, en un mismo delito, fué más severa para el esclavo la penalidad; prohibíasele sostener una acción en justicia, poseer, casarse, etc., etc. Quedó el esclavo una propiedad asimilable á las cosas poseídas; se tuvo siempre el derecho de venderlo, de regalarlo, de aparearlo según conviniese, de maltratarlo, etc.; pero estaba prohibido matarlo, como igualmente mutilarlo; se reglamentó las formalidades de su manumisión, el estado de las mujeres convertidas en madres por causa de su amo, la de sus hijos, etc., etc.

Miles de años fueron necesarios para que se desarrollara esta evolución de la esclavitud; pero otra forma de servitud, una forma atenuada, la servidumbre, acabó por establecerse al lado de la esclavitud propiamente dicha. Aunque la esclavitud doméstica haya en realidad inspirado la mayoría de las leyes tutelares de la esclavitud, de ninguna manera dió lugar á la servidumbre; fué un producto particular de la explotación rural en grande. Su origen más vulgar se debió á la conquista de todo un territorio, la esclavización en masa de todo un contingente de gente, relativamente poco numeroso. En efecto, en condiciones semejantes, la esclavitud doméstica, aun con la venta de los vencidos no puede absorberse ó utilizarse sino una fracción relativamente mínima del pueblo subyugado. De otra parte, ¿qué beneficio podrían obtener los vencedores de un territorio desierto? Es más práctico, más lucrativo; de no sacar los labradores de sus campos, los pastores de sus rebaños, que perseguirlos sañudamente, y exigir decididamente de los mismos, censos fijos, encadenarlos á la tierra, convertirlos en siervos ó colonos, que paguen regularmente un tributo del suelo, si son labradores; en ganado siendo pastores; en moneda, no importa cual, si son comerciantes. La libertad personal, concedida á los siervos, es de otra parte, muy relativa; restringeseles el derecho de poseer, el de heredar, el de casarse, etc.; pero se renuncia á venderlos sin el terreno, cuyo destino siguen. Alguna vez, como igualmente existía para una categoría de siervos medievales, tienen la libertad de romper el contrato que les liga, y marcharse; mas entonces deben dejar su capital en manos de su dueño.

Como la esclavitud, la servitud tiene orígenes diversos. El principal es la conquista; pero muchos de los siervos son sencillamente medio-manumisos, lo más á menudo desgraciados, abandonados, que se refugiaban

en la servitud para tener techo y vida asegurada, para beneficiar de una cierta protección en una época en que la sociedad llena de violencias é injusticias, la libertad era un lujo, por el cual el débil no suspiraba. De esta manera, una vez instituída, la servitud pronto tomó gran vuelo en tanto que la esclavitud limitase poco á poco, se transforma sobre todo en doméstica, si bien que por último casi son los príncipes, los grandes, los ricos los únicos poseedores de esclavos.

Hemos visto que la servitud, esta forma atenuada de la esclavitud primitiva, ha persistido en los países más civilizados hasta nuestros días. Francia, que fué la primera en prescindir de la misma, hace apenas un siglo que la abolió; Alemania la ha conservado hasta mitad del siglo XIX; en fin, Rusia, en donde la servidumbre particularmente debía parecerse mucho á la esclavitud antigua, no la tiene abolida sino de pocos años. ¿Quiere esto decir que después de la desaparición de la servidumbre la masa proletaria ha podido ya gozar de una libertad completa? ¿Su condición social está libre de toda tara servil? De ningún modo. La servidumbre no era sino una forma más atenuada de la esclavitud; otra forma más atenuada todavía, pero á menudo muy opresiva, le sucede y reemplaza, y ésta es el asalariado, y ahora debemos hablar de una manera general de su origen.

(Continuará.)

Desde Caldas de Montbuy

Lucidísima resultó la procesión organizada que con motivo de la fiesta del Corpus salió de nuestra Santa Iglesia Parroquial. No era menos de esperar dadas las simpatías y amistades con que cuentan los Sres. D. José Pascual Busquets (Alcalde), D. Francisco de P. Torras Sayol y D. Salvador Boquet Vives á quienes les fué confiado el pendón principal.

Por la noche y á los acordes de la Orquesta de esta villa celebróse un baile de sociedad en el espacioso salón del Casino Caldense viéndose en extremo concurrido.

* * *

Hemos oído hablar de diferencias surgidas en la Compañía Cómico-lírica del Casino con motivo de tener que dar dicha Compañía una función en el teatro del Centro á la que se opusieron los aficionados de este último local; y sólo á título de información, podemos asegurar no ser cierto lo que se nos ha dicho, y si, que lo ocurrido en dicho asunto es lo siguiente:

El lunes 30 de Mayo con anuencia del señor Presidente del Centro Democrático Progresista quedó arrendado dicho local y contratada la Compañía del Casino para dar función el día 5 de Junio. Los aficionados que componen la Compañía del Centro protestaron del acuerdo ya tomado, armando un cisco terrible en la sesión que celebraron en su local el martes, donde se profirieron frases muy gordas. En la madrugada del miércoles el Sr. Presidente del Centro *rogó y suplicó* á los Señores de la Compañía del Casino, á quienes fué á buscar, se abstuvieran de dar función en el señalado día, y rescindieran el contrato que sólo de palabra habian verificado, puesto que se estaban desarrollando graves accidentes á causa de ello. Asintieron dichos señores á lo que se les *suplicaba*, y no pasó más.

CANTS DEL COR

Escolta hermosa nina,
Oume per Deu,
Que en vers á tú se inclina
Ma trista veu.

Lo rossinyol quan canta,
no canta sol,
que junt ab ell t' endresso
mon desconsol.

Mos amors son m' aymia,
Dolsos com mel;
Si 'm robas l' alegria
Serán de fel.

No desdenyis ma lira;
ou sa cansó,
que ab ella hi acompanyo
mon greu doló.

Si dolsa remembransa
Vols fer fugir,
Ferit per la anyoransa
Ne puch morir.

Mon plany, per Deu escolta,
que 's plany d' amor:
Si ous el de la tórtora,
es del meu cor!

¿Per qué giras la vista
Sens compassió?
Si ma mirada es trista
Qué hi puch fer jo?

Si óus de la fonteta
lo trist mormull,
son notes que mon ànima
per tú, recall.

Si sents à dir una dia,
Que un trovadó
S' ha mort de gelosia,
¡Ay! seré jo.

Que 'ls cants que jo t' envió,
junt ab mon plor,
son d' un còr que agoni:za
ferit d' amor.

P. GUBERT.

Granollers.

DEL ARBOLADO EN GENERAL (1)

Arboles frutales, industriales y medicinales

Pocos son los que han calculado la utilidad de tan preciosos árboles: ellos dan vida à muchas industrias con sus productos; puesto que con las manzanas y peras se fabrica una bebida muy agradable que substituye al vino en países donde no pueden madurar las uvas, dando con su recolección y preparación vida à muchísimas personas en ello ocupadas. Con los membrillos se fabrica una especie de pasta mezclada con azúcar llamada «codonyat» muy apreciada por los niños y por bastantes que no lo son. Con los frutos de la higuera, llamados higos, después de secos, se venden en serones ó cajas ó en panes dando lugar à una industria bastante lucrativa. Con el fruto del almendro se fabrica un aceite llamado de almendras dulces; y del fruto de las amargas se extrae el terrible veneno llamado «ácido prúsico» ambos muy usados en medicina. Otro árbol, el nogal nos proporciona las nueces de las cuales también se extrae bastante aceite del cual se hace uso en varias industrias. ¿Y qué diremos del avellano? Éste árbol que apenas merece el nombre de tal, nos proporciona la rica avellana de la cual hacen mucho uso los confiteros para la fabricación de turrone y otros usos no menos apreciables y productivos. Los cerezos, ciruelos, melocotoneros, albaricoqueros, y otros muchos nos producen riquísimos frutos que son la delicia, cuando tiernos y bien maduros, de nuestros delicados paladares con sus sabrosos carnes y jugos.

Con la flor del naranjo se fabrica la tan útil

(1) Véase el número 1.º de 29 Mayo.

como usada agua de azahar en muchas y variadas enfermedades. ¿Y qué diremos de sus olorosos y jugosos frutos que maduran en época en que no hay ningún otro que les haga la competencia y que sino fuera por las naranjas, con sus diferente variedades, nos veríamos privados de comer frutas en estado natural tres ó cuatro meses seguidos? Pues si bien durante este tiempo hay algunas peras y manzanas no están al alcance de muchas familias por sus elevados precios.

El algarrobo nos produce un fruto dulce y alimenticio, que si bien no sirve para las personas, en cambio es alimento muy sano y nutritivo para el ganado mayor que lo come con delicia, sirviendo además para otros usos que no debieran permitirse. ¿Y qué diremos del olivo? El fruto del olivo es comestible después de preparado para ese objeto; del mismo se saca abundante aceite comestible y con los residuos que deja, después de extraído el aceite, se alimenta el ganado de cerda y el hueso desmenuzado sirve de combustible para alimentar, en hornillos especiales, las calderas de las fábricas destinadas à extraer de los desperdicios de la oliva los últimos productos tratados con el sulfuro de carbono, dando lugar con esto à una importante industria.

Otro árbol ó especie de árbol es el caucho ó cauchú del cual se saca una sustancia llamada goma que por su elasticidad é impermeabilidad dá vida à muchas industrias, puesto que se usa la goma en muchísimos y variados objetos: con ella se fabrican tirantes, ligas, peines, zapatos, tubos, topes, bibelots ó juguetes y muchos instrumentos ó aparatos quirúrgicos y para otros muchos objetos que sería largo enumerar.

Las chinchonas ó árbol de quina nos produce con su corteza un medicamento muy usado en medicina llamado quina y quinina siendo antifebrifugo y entrando à formar parte de varios medicamentos.

Otros árboles nos producen la canela, los clavos de especia y la nuez moscada siendo sus productos muy apreciados y usados por los perfumistas, licoristas, confiteros, cocineros, etc., etc., por las esencias que contienen.

Otro árbol nos produce con sus hojas el alimento para los gusanos de seda los cuales después de su completo desarrollo producen una especie de bolitas, llamadas capullos, dentro de las cuales se encierran, y cuya cubierta produce la seda tan apreciada por los muchísimos usos à que se la destina y por los infinitos operarios que en ella trabajan ya transformándola en cordones, telas, sombreros, guantes, medias, etc., etc.

No acabaríamos nunca si uno por uno debiéramos anotar los multiplicados productos

que los árboles nos proporcionan; de ellos se aprovecha todo; su raíz, tronco, ramas, hojas, flores, cortezas y frutos. Aprovechan sus raíces la medicina y tintorería, y su tronco para maderas ordinarias y preciosas entre las últimas el nogal, el cedro, la caoba, el ébano y otros árboles; sus ramas para combustible, sus hojas para alimento del ganado, sus flores y sus cortezas en medicina, tintorería y tenerías.

Ya veis, pues, con cuánta razón os digo que los árboles son los mejores amigos del hombre, tanto en grandes masas como aislados; procuremos, pues, inculcar á todos los labradores y dueños de bosques y alamedas que no los destruyan sistemáticamente, que los protejan y amporen y que cuiden de que vayan en aumento si quieren defender sus propiedades de los devastadores vientos y de las lluvias torrenciales.

JOSÉ ALSINA.

NOSALTRES TOTS SOM FELISSOS

(Del escriptor tehech J. Vrehlichy)

En la estació abans d'arribar á Praga, vaig montar en un cotxe de tercera classe. Ma entrada al departament va parar la conversa; després d'haverme acomodat en un dels reconcs, ningú deya paraula. Allavoras donguí una ullada á mos vehíns.

Devant meu hi seya un capellá de fora, y per son especte, rector. Era de fesoñomia bastant vulgar: ossut, escardalench, y ab las mans molt colradas. A bon segur que ademés de lo propi de la parroquia, s'ocupava també de las feynas de la treballada. Lo cabell en varios punts se li tornava plata. Me simpatisá perque son aspecte era de serne una bona persona.

Al costat d'ell hi havia una dona que any més, any menos, s'arrambava als cinquanta. Era petitona y anava engiponada á la velluria. Sas mans enditenadas sostenían un paneret. Per sos llavis s'hi dibuixava una alegre, y casi pot dirse intel·ligenta sonrisa.

Després de una petita pausa reanudaren altre vegada la conversa, interrompuda al arribar jo. Ignoro de lo que abans parlavan; sols puch dir lo que en ma presencia digueren, y aquí va llís y sense adorno de cap classe.

—¿Y qué fa la Carlota?—feu la doneta.

—La Carlota també ja s'es acostumada á la seva sort. Reconeix que aixís havia de ser.

Viu ab nosaltres á la rectoria, y es felís. Nosaltres tots som felissos.

—¿Y la mareta de vosté?

—¡Ah! la pobre no va massa be... L'ofech l'atormenta... las camas no la poden dur.... continuament gemeja... pero aixó sí, es felís... ja ho demostra be que está contenta d'estar ab nosaltres.

—Vol callar—replicá la dona.—Son desitj, potser l'únich, fou sempre de veure'l á vosté capellá y de viure junts. ¡Quàn m'alegraria de tornarla á véurela! ¡Ja conech que está ben cuydada! Y ¿en Joseph, to cunyat?

—També está del tot content—digué ab tranquil·litat lo capellá.—Vigila 'ls camps, se cuyda de las vacas, y juga ab la canalla de la Verónica, pero me 'ls fa tornar viciats. Es un bon Jan de cap á peus; are es quan comenso á coveixe'l y á estimarlo en lo que val.

—¿Y la Verónica també viu ab vostés?

—¡Y donchs, ahont v'l que anés? La mala gert y las malas llenguas li han fet posar reflexió. Ab nosaltres hi está contenta, y me sembla també qu' es felís.

—La veritat, li va costar moltes llágrimas. Va ser per ella allavoras una grossa desgracia.. que va donar molt que enrahonar en tota la comarca.

Aquesta observació feu l'efecte d'una picada de mosca vironera. Lo capellá esquivá l'atach.

—La gent tot ho engrandeix—va fer ell ab tranquil·litat.—Desitjaria que sos pares la poguessin veure. ¡Quàn fresca se 'ns es tornat y qué bona xicota! No parla sino de cosas cristianas. Se cuyda unicament dels seus fills, que son la seva alegria y la seva vida. Per mí també ho son. Junts anem pel bosch y pel camp.... nosaltres mica mes, mica menos, tots som felissos.

Hi hagué una pausa. Sols se sentía 'l traquetéix y lo ruído del tren. Per la nostra finestra passava volant la campinya silenciosa, amarada pel esplendorós sol d'una matinada d'istiu. Lo capellá apoyá sas mans ab lo cap negre de son pesat bastó de canya, abaixá 'ls ulls y sonrigué. En sa fesomia s'hi dibuixava com una especie de trianf. O s'alegrava d'haver tingut la sort de deturar lo petit atach de sa vehina ó era realment un convensut de que aquí á la terra hi acostuma á dominar generalment la felicitat.

Passá 'l silenci que per moments havia regnat. Eram ja prop de Praga.

Tossi una mica la dona, abaixá la vista y modestament preguntá:

—Y á vosté, senyor rector, ¿cóm li va?

—Jo—contestá 'l capellá ab sa acostumada serenitat—jo, ja ho sab be vosté, soch sempre l'últim del remat. Pero no per aixó deixo d'

estar també content. Vaig cada dia al bosch y busco bolets ab molt gust. Prop de la rectoria hi passa 'l riu, y m' hi banyo satisfet. A casa hi tinch cristiana tranquil·litat, y sols desitjo que tothom fassi 'l mateix. Nosaltres tots som felissos.

—Es realment un do del bon Deu—afegei la dona, ab cara compungida.

Haviam arribat á Praga, y baixarem. Vaig endinzarme per la ciutat; pero 'l ruido dels carruatges, la fressa de la multitud, la bojeria del carrer, me semblá com una protesta de la constant resposta, de la cándida contesta del rector de poble: Nosaltres tots som felissos.

TRADUCCIÓ DE V.

CRÓNICA

A todos cuantos reciben este periódico, y no quieran ó no les conveniga ser suscriptores del mismo, les rogamos atentamente se sirvan así indicarlo al repartidor del mismo don Felio Estaper, pues de lo contrario les consideraremos como suscritos,

A los que por omisión involuntaria no se les haya pasado este semanario, y desean suscribirse, pueden efectuarlo en la administración de este periódico, y en casa del recadero y tienda de objetos de escritorio D. Felio Estaper, calle de las Sumeras, n.º 2, en cuyo establecimiento se venden igualmente números sueltos.

Agradecemos á la prensa, principalmente á la local, las benévolas frases que nos dedica por nuestra aparición.

Han empezado los mercados exiguos, que no volverán á toda su esplendidez hasta pasada la recolección.

Victima de una rápida y terrible enfermedad, falleció el hijo mayor del conocido confitero D. Juan Paituvi. El martes se verificó

el sepelio, y buen número de sus amigos, rindieron al mologrado jover el último acto de compañerismo.

Acompañamos á su desconsolada familia en su sentimiento y le deseamos cristiana resignación.

Copiamos:

»Con objeto de evitar que nuestra ciudad (Vich) no sufra merma ninguna por las reformas judiciales que proyecta el ministro de Gracia y Justicia, salieron de ésta para Madrid el alcalde don José Sala y Molas, el decano de los abogados don José Font y Manxurell y el de los procuradores causidicos don Ramón Mas y Tubau, esperando los viceses de sus gestiones apoyados por la valiosa influencia de don Fernando M.^a Huelin, diputado á Cortes por este distrito, que obtendrán un feliz éxito.»

El jueves estuvo en ésta el Sr. Secretario del Gobernador civil. Llegó en el tren de las nueve, y fueron á recibirle en la estación varios alcaldes y secretarios de pueblos de la comarca y nuestras autoridades locales. Visitó varios edificios de sociedades y algunos establecimientos particulares. En el correo de la tarde regresó á la capital.

También recibimos la visita del eminente pintor Sr. Mir. Hospedóle su intimo amigo señor Puig, quien le acompañó en su excursión artística por ésta. Partió en el último tren para la capital, y es muy probable vuelva uno de estos dias.

Cada dia, como ya es costumbre en esta época, resuena por nuestras calles el desentonado trompeteo de los segadores. Esto indica que estamos en plena siega.

Los labradores están en desgracia. Cuando estaban esperando que el cielo les diese agua para regar sus campos sembrados de patatas y judias no vieron una sola gota y ahora que les convendría buen sol para la siega las ha emprendido con lluvias para que ni el trigo puedan aprovechar.

En la Sociedad *La Alhambra* se prepara una gran fiesta para la festividad de S. Juan.



El jueves próximo se celebrará un mitin ácrata.

LA FERRADURA

Anava un pagés ab lo seu fill Tomaset dret á ciutat. Succehi que mentres caminavan—Mira—digué 'l pare del noy—aquí en lo cami hi ha una ferradura; agáfela y ficatela á la butxaca.

—¡Psé!—respongué 'l noy—si ni val la pena de cullirla.

Lo seu pare no li contestá, mes cullí la ferradura y se la ficá á la butxaca.

En lo primer poble que trovaren la vengué al ferrer y de lo que 'n va treure 'n comprá cireras. Al moment, tornaren á posarse 'n camí.

Lo sol cremava, y 'n tot per allí no 's veyá ni casas, ni boscos ni aygua.

Lo noy casi s' escanyava de set, y ab penas y travalls seguía al seu pare.

Vet aquí que aquest, com si fos casual, deixá caure una cirera que 'l noy cullí ab tanta cobdicia que ni que hagués sigut una moneda d' or, y desseguida se la ficá á la boca. No haurian donat molts passos que 'l pare 'n deixá caure una altre, que 'l noy cullí ab igual cobdicia que la primera. Y d' aquesta manera son pare las hi feu cullir totes, una per una.

Quan lo noy ja s' havia menjat la última, son pare 's girá en vers ell y li va dir:—Ho véus; si t' haguessis abaixat una sola vegada pera cullir la ferradura, t' haurias estalviat abaixarte cent y tantas vegadas pera cullir las cireras.

Qui, no vol sella, Deu li do bast.

Lo que cuesta un diputado

(Continuación)

Hesse (Electorado de).—11 francos 50 céntimos cada día y gastos de viaje.

Hungría.—Nada á los diputados de la Cámara alta. Para los únicamente diputados: 5,000 francos al año y 1,650 como indemnización de residencia. Total 6,650 francos.

Noruega.—16 francos 60 céntimos por cada día de asistencia á las sesiones, y 13 francos 65 céntimos diarios en concepto de gastos generales de viaje. Es decir, un total de 30

francos 30 céntimos como días de asistencia si uno sabe arreglarse y no habita muy lejos de la capital.

Países Bajos.—En la Cámara alta, 20 francos 80 céntimos por día, y gastos de viaje. En la Cámara baja, 4,150 francos anuales y gastos de viaje.

(Continuará.)

PASATIEMPOS

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0.—Nombre propio
7 8 1 4 8 7 4 5 0.—Calle de Granollers
9 7 0 8 7 6 7 0.—Nombre propio
9 0 3 7 8 1 0.— id.
0 5 4 8 6 4.—Población española
3 0 5 6 4.—Aparato telegráfico
7 8 4 6.—Nombre de mujer
6 4 5.—Verbo.
7 5.— id.
1.—Consonante

CHARADA

Ma *primera* es animal,
musicals *segona* y *tersa*,
mineral la *cuatre-inversa*
y nom d' home lo TOTAL.

CONVERSA

- Marcha molt sovint lo cosí d' en Manel.
—¿Vol dir en Ramón? Cada día.
—¿Y ahont va?
—Are mateix acabo de dirli.

JEROGLIFICH

×
L A R I
I I
A
S O L
R I
A

Las soluciones en el próximo número.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Logogrifo.—Florencia.

A N U N C I O S**CENTRE DE SUSCRIPCIONS**

á tota classe d' Obris y Periodichs

ENCUADERNACIONS: sencillas y luxosas

OBJECTES D' ESCRITORI Y DIBUIX

Gran assortit de TARJETAS POSTALS

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escolars, pappers de fantasia, cigarrerars, moneders, lletres pera brodar, felicitacions, tintas, historias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrera 'l Cafè de Sinia

GRANOLLERS

L' UNION

Compañía de seguros contra incendios: casas, muebles, cosechas y ganados.

LA NEW-YORK

Compañía de seguros sobre la vida: vitalicios, temporales, con ó sin devolución de primas.

L' ASSICURATRICE

Compañía de seguros contra los accidentes del trabajo, individuales y colectivos.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía de seguros sobre ganados y cosechas, éstas por el pedrizco y granizo.

Representante en esta comarca

D. JOSÉ ALSINA

CALLE DE LA RIERA, 25.—GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

I M P R E N T A

— DE —

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.—GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

— Especialidad en trabajos á varias tintas. —